

# LA PUNTIJA

Del 20 de Marzo al 3 de Abril de 2012 - N.º 103



## ESPECIAL MAGDALENA 2012



# El toro bravo derriba tópicos y da espectáculo

La Magdalena 2012 cumplió las previsiones iniciales, falló donde se presumía, en la programación de figuras de segunda fila y de corridas que no hicieron méritos para ello -como la de Jandilla y, sobre todo, Marca- y se apuntó un tanto importante con la emoción del toro bravo. El público no respondió y los abonos para jóvenes fracasaron estrepitosamente. Para que triunfasen, habría que hacer una campaña previa en institutos y universidades. La sombra de la crisis económica es muy alargada y también hizo mella la ausencia de nombres sonoros en el ambiente tristón que rodeaba el coso. La Magdalena ha de fijar una personalidad propia que perdure en el tiempo. No puede ser que un año sea el feudo de los figurones, al otro una oportunidad para jóvenes y el siguiente el bastión levantino del torismo. Tal vez la búsqueda de un equilibrio sea lo adecuado.

Esta feria ha derrumbado tópicos, máximas interesadas que al ser propagadas universalmente de manera sibilina por los malos taurinos son acogidos como dogmas irrefutables.

Un ejemplo, el público puesto en pie al comprobar que un toro se arranca varias veces de lejos al caballo y un picador, Fernando Sánchez, es capaz de echarle la vara de detener para enterrar la puya al principio del morrillo y traérselo hasta el peto.

Otro, que el peso impide que el toro se mueva. Con el descastado seguro, con *Formal*, de Cuadri, no. Pudo con sus 630 kilos porque tenía motor.

Miura está acabado. Mentira y gorda. Saltaron al ruedo toros que, lejos de sembrar el terror, permitieron el toreo bueno. Y solo los tres del domingo fueron al caballo ¡13 veces!

Se han acabado las lidias de los peones. ¡Ja, ja, ja! Marcos Galán, de la cuadrilla de Castaño, estuvo sembrado con el capote.

Los toros de ganaderías duras no se pueden banderillar con lucimiento. Que se lo pregunten a David Adalid que le sopló dos apoteósicos pares a *Hamburguesa*, de Cuadri.

También hubo toros buenos la primera tarde -un par de Fuente Ymbro le restituyeron el honor perdido en la última edición-. Mas Matías Tejela no se enteró de la

película y dejó escapar otra gran oportunidad. Y en la novillada picada El Parralejo soltó cinco que, en el último tercio -no antes porque no están preparados para ello-fueron gloria pura. Pero a los novilleros les dio por aburrir. A todos, no, porque Conchi Ríos firmó lo mejor frente al primero. Después, en las gradas hubo tiempo para la nostalgia, para recordar novilleros de hace muchos años que quisieron comerse el mundo. Y nuestro paisano Fernando Peña envió desde Chozas y Calera un encierro extraordinario para los noveles, a los que se les contagió la poca ambición del escalafón inmediatamente superior. Claro que también hubo una excepción y Vicente Soler, con oficio, cuajado, entregado con capote, banderillas y muleta, abrió una hoja de la puerta grande y solo la impericia en el manejo del verduguillo le impidió franquearla en volandas.

Colaboradores con los caballeros, como casi siempre, los cuatreños que José Luis Iniesta lidia a nombre de Los Espartales. Andy Cartagena reapareció tras una grave lesión, brindó a su padre y hermano, dio fiesta al personal en el accesorio y fue el único en pasear doble trofeo de un toro. Pero, aunque el rejoneo de la tarde lo hizo, sin duda, Sergio Galán, fallón con el rejón de muerte, la gente estuvo a favor de la amazona, de Noelia Mota, que todavía está en periodo de aprendizaje. Como Manuel Manzanares, porque no se hace un rejoneador en un rato.

En el otro plato de la balanza, Marca y su deplorable corriducha. En tarde de decepción general, de magno aburrimento, en la que muchos aficionados estaban dispuestos a devolver el carnet que los acredita como tales, surgió cual espejismo el toreo de El Cid en tres o cuatro naturales con denominación de origen. Abel tuvo un bonito gesto y brindó su primero a Diego Leonart, compañero de competencias novilleriles que anda pachucho, y ahí quedó la cosa, porque sus antagonistas no le dieron opción alguna, y El Fandi cumplió en banderillas

pero, con el material de desecho que le cupo en desgracia, nada más pudo hacer.

Al día siguiente más de lo mismo porque la nobleza sosa, por sí misma, no provoca emoción, más bien al contrario. Volvió Ponce y parecía que no hubieran pasado ocho años desde su última comparecencia. Antes de entrar matar a su primero sonó el clásico aviso, que tan unido va a su faena tipo, y al otro se lo llevó a la solanera para pasearlo desde el 9 a toriles. También apartó los pies sin recato cuatro veces cuando la cosa pintó fea y el público, muy cariñoso con él, lo obsequió con una oreja. Castilla lucha por recuperar la línea que lo catapultó al primer plano y se arrimó como nunca, y Daniel Luque lanceó a la verónica, acorde a los cánones clásicos, en un quite primoroso.

Los desafíos, por lo novedoso de la fórmula, fueron todo un descubrimiento. Algunos toreros modestos demostraron sobradamente su valía. Pongo por caso a Uceda Leal, que construyó casi todo el trasteo al natural ante un victorino; a Alberto Aguilar, muy mentalizado en sendas labores sobrias y a Rubén Pinar, en pleno proceso de reciclaje de su toreo; a un firme Bolívar; a Moreno, que dejó retazos interesantes ante un miura y, por encima de todos, a un generoso Javier Castaño, que sacrificó su triunfo personal por ofrecer espectáculo en varas con el de los niños de don Eduardo y buscó siempre el pitón contrario al cuadril.

Sin hacer ruido pasaron el precavido Rafaelillo; Paco Ramos, falto de rodaje para plantear lidias adecuadas y un Serafín Marín que dejó que arrastraran con las orejas colgando a *Mágico*, de Cuadri.

Al ciclo le faltó un triunfador claro, alguien que reventara con un lío rotundo en un toro, los responsables del palco -debutó Manuel Bienvenido Hermoso en festejo mayor y Juan Antonio Ribes y Román Ferrer en la asesoría artística- obraron con cordura en la inmensa mayoría de las ocasiones y, por fin, es de ley mencionar que no hubo ocasión de devolver ningún astado.



VICENT CLIMENT



## FUENTE YMBRO SE REIVINDICA

Castellón. 1ª de feria. Domingo 11 de marzo de 2012.

Seis toros de Fuente Ymbro, desiguales de presentación, con dos toros anovillados, 2º y 3º; 4º, muy serio, 5º y 6º, cuajados. Compusieron un lote de buen juego en diversas manifestaciones: 2º, 3º -un gran toro- y 6º, encastados; el resto nobles aunque les faltó transmisión.

Diego Urdiales (azul pavo y oro): pinchazo, pinchazo hondo y descabello (saludos); dos pinchazos, estocada y descabello (silencio tras dos avisos).

Matías Tejela (espuma de mar y plata): estocada caída (saludos); estocada caída (oreja).

Iván Fandiño (azul pavo y oro): dos pinchazos y bajonazo (saludos tras aviso); dos pinchazos, pinchazo hondo y cuatro descabellos (silencio tras aviso).

Incidencias: algo más de un cuarto de entrada. Tarde soleada. Presidió Vicente Oliver; asesor, Antonio Safonf; asesor veterinario, Vicente Beltrán.



El 11-M era una jornada reivindicativa. Los sindicatos salieron a la calle para protestar contra lo que consideraron una política de empleo injusta. Las víctimas del atentado terrorista más grave de la historia de España reclamaron, divididas, justicia y recuerdo. Y la afición de Castellón, de esta provincia tan castigada por la crisis tras una etapa de expansión que parecía ilimitada, reivindicó otro tipo de feria capaz de ilusionarla en estos momentos de sacrificio. Lo hizo con

la peor entrada que se recuerda en el día grande de las fiestas. No era una crítica al festejo -un cartel interesante para el verdadero aficionado-, sino al conjunto de un abono que, pese a las pretensiones de la empresa, no ha calado en la entraña taurina provincial, cada vez más proclive a los festejos tradicionales.

Fue también un día de reivindicación



JAVIER VELLÓN

para Ricardo Gallardo. Tras la mansada impresentable del pasado año, necesitaba un revulsivo para mantener su posición de postín de cara a la nueva temporada. Y a fe que lo consiguió, con un encierro de juego interesante, con tres toros de nota, 2º, 3º y 6º, y otros tres nobles -el 5º con una embestida pastueña, casi mexicana-, a los que les faltó un punto de fuerza y transmisión.

Era también el momento adecuado para que Urdiales y Fandiño reivindicaran su condición de principal novedad del año taurino. El de Orduña estuvo a punto de alzarse con un triunfo importante, pero la espada le cerró la puerta grande. En su primero, 'Observador', un castaño justo de presencia pero muy encastado, candidato a los premios finales de la feria, comenzó con un notable despliegue capoteril, en el que destacó el quite por chicuelitas y altaneras. Con la muleta, faena vibrante, iniciada en los medios con un pase cambiado por detrás, basada en la mano derecha -no se acopló con la izquierda en la única serie que intentó-, con instantes de temple y de toreo relajado, siempre rematando los pases por la cadera.

Al 6º, al que se dejó sin picar, lo recibió

con tres largas de rodillas. El trasteo muleteril tuvo instantes de emoción, con redondos de enjundia, pero no llegó nunca a consolidarse como faena de peso.

Por su parte, el riojano derrochó torería pese a que sus faenas tuvieron un punto de irregularidad marcada por la condición de sus enemigos. El primero, noble pero muy flojo, le permitió mostrar la clase que atesora y su compromiso con el toreo de verdad, siempre cruzado y sin ventajismos. El 4º, un toro muy serio con hechuras de plaza de primera, embestia pero sin la claridad de sus hermanos, por lo que Urdiales tuvo que atemperar sus acometidas, en un trasteo con importantes momentos sobre la zurda, y con el defecto del encimismo en las postrimerías de una faena demasiado extensa.

No tenía nada que reivindicar Tejela, dado que su puesto está asegurado todos los años. El petardo que dio en el noble e interesante 2º fue de los que mandan al paro a un torero. En el 5º intentó enmendar su desastrosa actuación, con una faena que tuvo algún destello en el toreo al natural, con lances templados, rítmicos y bien rematados, que recordaron a aquel torero que pudo haber sido.

## NO ES EL DÍA GRANDE

*El día de la Magdalena no es el día grande de la Feria taurina. Es un hecho contrastado año tras año. En otras ciudades y pueblos, el día grande de las fiestas es el del cartel importante, el de reventón de taquilla, y el de ponerse hecho un pincel para ir a los toros con el clavel prendido en la solapa. Pero en Castellón no. Aquí, a las cinco de la tarde, o no se ha vuelto de la Romería o se está descansando del duro y agitado día.*

*No había más que ver los*

*alrededores de la plaza cinco minutos antes de comenzar la corrida. Ni rastro de ambiente taurino. Por no estar creo que no estaban ni los puestos de venta ambulante, esos que venden trozos de coco (por cierto, no conozco a nadie que jamás haya comprado un trozo de coco).*

*Y eso que el cartel de este año era un pedazo de cartel. Con dos toreros de los que, en otras plazas, se están vendiendo como los grandes reclamamos para esta temporada. Urdiales y Fandiño son, gracias a varios años de lucha en los*

*que se han abierto un hueco a codazos, dos toreros de los de calidad, de los que deben servir para dar lustre a los carteles de las ferias. De las ferias de prestigio, llámese Madrid, Sevilla o Bilbao. Y sin embargo, el día de la Magdalena de 2012 el cemento fue el dueño de la plaza de toros de Castellón. Mala cosa.*



GERMAN ADSUARA

# PANEM ET CIRCENSES

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Plaza de toros de Castellón. 2ª de feria. 12 de marzo de 2012, Corrida de rejones.

Seis toros de Los Espartales, despuntados para rejones, de correcta presentación, mansotes y colaboradores en general.

Fermin Bohórquez: tres pinchazos, rejón (silencio).

Andy Cartagena: rejón (oreja).

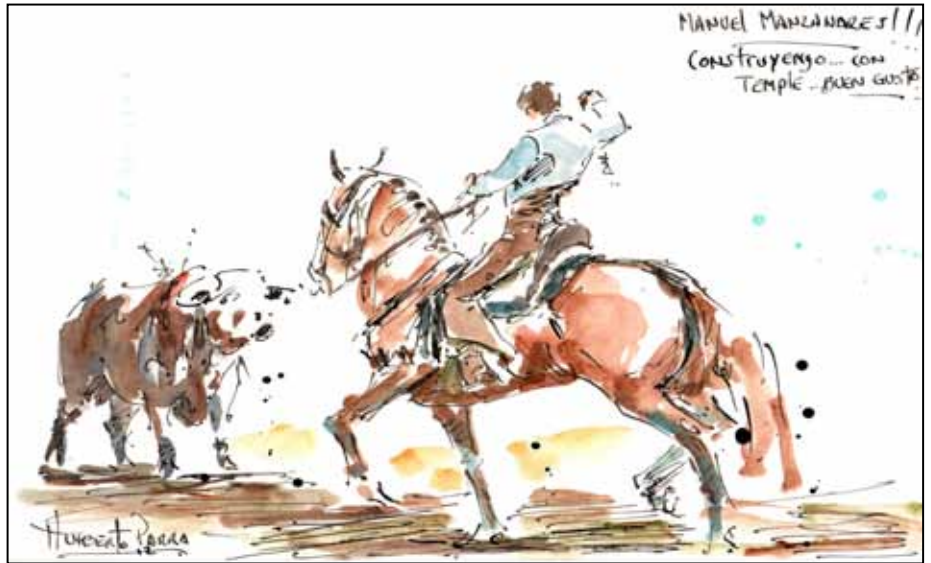
Sergio Galán: dos pinchazos, rejón (palmas).

Joao Moura: cuatro pinchazos, rejón (silencio).

Noelia Mota: cuatro pinchazos, rejón y dos descabellos (vuelta tras petición).

Manuel Manzanares: dos pinchazos, rejón (saludos).

Incidencias: 2/3 de entrada en tarde soleada. Presidió Manuel B. Hermoso; asesor, Cayetano Gómez; asesor veterinario, Vicente Beltrán.



Cuentan los libros de historia que en la antigua Roma, cuando llegaban tiempos de tribulación y carestía, los emperadores organizaban espectáculos masivos para la mayoría del pueblo y así mitigar los rigores de la carestía.

En esta época marcada por una crisis cada vez más acentuada, con millones de hogares sin apenas recursos, parece que la única oferta taurina que está manteniendo su nivel de demanda es la más festiva, la menos comprometida con la ortodoxia, la que atrae a un público habitualmente ajeno a las plazas. El entradón del domingo en Valencia, con los Paquirri, Cordobés y Fandi, o el del presente festejo en Castellón –sin alcanzar los niveles de otros años– demuestran que la historia se repite, y que la masa sigue optando por todo aquello que le garantiza diversión sin mayores pretensiones, por un espectáculo con pretensiones atléticas, basado en el efectismo de las carreras, del movimiento y de la danza.

En este universo, Andy Cartagena, triunfador ya en la pasada Magdalena, es

un referente. Cumplió un tercio de banderillas espectacular con Guitarra y con Pericalvo, sobre todo este último, una montura capaz de enardecer a los tendidos por cuestiones al margen de la lidia. Con el primero templó a su oponente al hilo de las tablas, con giros en la cara del toro, uno de los cuales dio paso a un par al violín muy celebrado.

Sergio Galán ha optado siempre por el clasicismo. Ya desde el inicio de su actuación anduvo muy torero templando y parando a un animal con muchos pies. Su segundo tercio fue lo más destacado de la jornada, primero con Ojeda, siempre ajustado al ritmo de la embestida del toro, y después con Apolo, con el que clavó un par a dos manos, el único del festejo. Acabó con Fado lo que fue una obra con contenido.

Noelia Mota contó desde los primeros compases con el favor incondicional de los tendidos. Aún dista mucho de la experiencia de sus compañeros más veteranos, pero su toreo progresa adecuada-

mente en lo que se refiere a la lidia en la cara del toro, aunque le falta mucho en el embroque y a la hora de clavar. Sus mejores instantes los alcanzó con Velásquez y Pavaroti.

La actuación de Joao Moura hizo concebir esperanzas en torno a la existencia del rejoneo portugués en las alturas del escalafón. Sobrio y certero durante toda su actuación, en la línea de pureza y clasicismos de su progenitor. Una jornada muy digna que no culminó a la hora de matar.

No le fue a la zaga Manzanares. Tras un comienzo titubeante, se entonó en el segundo tercio, citando en corto para lograr quiebros limpios, pese a fallar a la hora de clavar en momentos cruciales de su faena.

Bohórquez realizó un primer tercio muy irregular. Intentó mejorar con Bohemio, con el que logró sus mejores instantes, y con Melero, con el que simuló los pares con las cortas tras la negativa de la presidencia a concederle el permiso. Una labor discreta.

## LA MISMA HISTORIA

Germán Adsua

*Podría coger cualquier texto escrito cualquiera de los últimos años al relance de la corrida de rejones y hacer un copia-pegar. Para los no iniciados en ofimática, copiar y pegar es un proceso sencillísimo por el cual uno selecciona un texto, le da a una tecla, a otra tecla y el texto queda insertado íntegramente en un documento nuevo. Me habría ahorrado escribir una columna nueva, y todo lo dicho tendría perfecta validez, porque la misma historia se repite año tras año.*

*Me habría ahorrado decir que el público de los rejones es diferente, que la entrada es buena pero que hay poco entendimiento, que a los rejoneadores no les preocupa lo más mínimo hacer el toreo de verdad, y que al público de los rejones lo que más le gusta es que el rejoneador salude sombrero en mano mientras el caballo baila o hace una cabriola a doscientos metros del toro. Y etcétera, y etcétera.*

*En este caso, además, la corrida contó con el aditivo de una*

*rejoneadora que pasó un trance amargo en su vida cuando quedó en coma tras un accidente al caer del caballo. Felizmente recuperada, contó con los favores de un público que, conocedor del suceso, entregó todo su cariño a Noelia Mota. También fue cariñoso el público con Andy, quien por cierto también reaparecía tras una serie de operaciones, que se llevó dos orejas fáciles haciendo las cosas fáciles que gustan al público de los rejones. La misma historia de siempre.*

# EL MAL FARIO, EN LA ESPADA

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

3ª de la feria de la Magdalena. Martes 13 de marzo de 2012. Novillada sin picadores.

Seis novillos de Fernando Peña, bien presentados y de buen juego, 5º y 6º, mansotes.

Jorge Expósito (purísima y oro): pinchazo y estocada (vuelta tras aviso); estocada (oreja tras aviso).

Varea (rosa y oro): pinchazo, estocada y dos descabellos (saludos tras aviso); cinco pinchazos, estocada que hace guardia, pinchazo hondo y cuatro descabellos (saludos tras dos avisos).

Vicente Soler (blanco y plata): pinchazo y casi entera (oreja); media e innumerables descabellos (palmas tras dos avisos).

Incidencias: algo más de un cuarto de plaza en tarde soleada. Presidió Manuel B. Hermoso, asesorado por Juan Antonio Ribes.

Martes y 13. Fecha señalada por el habitualmente supersticioso mundo taurino. Sin embargo, todo parecía ir contra el mal fario: tarde soleada y festiva, ambiente en los tendidos con numerosos seguidores de los chavales, una nutrida representación de los profesionales del toro castellanenses y un encierro de Fernando Peña, que llegó no exento de polémica por el enfado de los ganaderos de la tierra, que vino magníficamente presentada y que derrochó clase a raudales. Un lujo de erales, algunos ya casi utrerros, con la excepción de los dos últimos, también nobles aunque mansotes.

Pero el mal fario tenía que hacerse presente. Y lo hizo en la suerte suprema de los dos castaños que cerraban el festejo, con los que Varea y Soler pasaron un verdadero calvario, hasta el punto de que faltó muy poco para que sonara el tercer aviso en mabos casos.

Lo cierto es que no hubiera sido justo, sobre todo en el caso de Vicente Soler, que se mostró como un novillero con oficio y cuajado durante toda la tarde, con madera para funcionar con solvencia en este complicado mundo.

El burrianense salió con hambre de

triumfo, como siempre ha sido en el mundo de los noveles. Recibió a su primero a porta gayola y con dos afarolados de rodillas al 6º, para continuar con vibrantes verónicas sacándose a sus enemigos a los medios. Con las banderillas puso mucha voluntad, lo que fue suficiente para atenuar las imperfecciones a la hora de juzgar la colocación de los palos.

Si la faena al 3º se caracterizó por el temple y la ligazón de las series de redondos, así como por los extraordinarios pases de pecho perfectamente diseñados para su plena ejecución, la del 6º tuvo más mérito, ante un toro rajado, con el que tuvo que bregar en los adentros. Dos series de naturales, desmayados y con gusto, fueron el preámbulo de un arrimón con sentido, sacando pases en un palmo de terreno, ligados hasta límites que hacían prever un triunfo importante. Y ahí llegó el mal fario. Una lástima. Tenía que haber entrado a matar por segunda vez antes de eternizarse con el descabello.

Varea anduvo muy serio con el capote en sus dos enemigos ya desde el quite por navarras en el primero de la tarde. Verónicas bien ejecutadas, chicuelinas, medias es-téticas fueron lo mejor de su actuación. Con la muleta, tras unos inicios prometedores, con pases por bajos muy toreros, el resto fue muy irregular. El almazorense se inclina por el toreo de calidad pero las carencias técnicas le impiden cuajar trasteos compactos. Además, los desarmes impidieron que los trasteos logaran altura.

Jorge Expósito se libró del mal fario con los aceros, con los que se mostró muy seguro. Con la muleta no acabó de definirse, pues alternó instantes de temple, no exentos de una cierta frialdad, con otros marcados por los enganchones, lo que generó una imagen de lidia deshilvanada que no llegó a los tendidos. En el 4º se demoró en un labor muleteril muy dilatada, que solo conectó con el público en los instantes finales, cuando encadenó circulares, incluso de rodillas.



## ENSEÑAR A LOS CHAVALES

Germán Adsua

*Jamás he sido partidario, y en esto no coincido con algunos de mis grandes amigos, de dar demasiada estopa a los chavales que están empezando. No está la cosa taurina en absoluto boyante como para andar torpedeando a la cantera. Pienso que a la cantera hay que apoyarla incondicionalmente. Y no me refiero a la adulación sin medida, no. Me refiero a que se puede dar caña a una figura del toreo, pero no a un chaval que está empezando y aún tiene que aprenderlo todo.*

*Pero esto aplica a los que escribimos, no al entorno de los jóvenes toreros. El entorno de los chavales tiene que ser extremadamente crítico con ellos. Y no engañarles. Y tras cada actuación, leerles la lista de la compra de todo lo que han hecho mal. He visto en mi vida de aficionado a demasiados profesores de escuela taurina jalearse estocadas bajas, o series sin sustancia. Y he visto a los chavales poner cara de 'joselitoelgallo' después de pegar un sainete.*

*No. Hay que enseñarles a hacer las cosas bien. Pero también, e igual de importante, a que cuando no se hacen bien, hay que rectificar. Y hay que taparse. No se puede dar una vuelta al ruedo, por ejemplo, después de haber estado mal, y eso hay que aprenderlo desde muy joven. Afortunadamente, tanto Soler como Varea tienen los mentores necesarios, los que no tendrán reparos en pegarles las broncas cuando se lo merezcan. Por su bien.*

# "EL PARRALEJO", SUMA Y SIGUE

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Miércoles 14 de marzo. 4º festejo de la Magdalena. Novillada picada.

Seis novillos de 'El Parralejo' bien presentados, nobles y de juego variado e interesante: 1º bravo en el caballo, 2º y 5º mansearon, 6º encastado.

Conchi Ríos (malva y oro): estocada y dos descabellos (vuelta tras aviso y petición); estocada caída (vuelta tras petición).

López Simón (turquesa y oro): pinchazo en los bajos y estocada caída (saludos); estocada caída y dos descabellos (oreja tras aviso).

Fernando Adrián (purísima y oro): pinchazo y estocada caída (oreja); media (oreja).

Incidencias: 1/4 de plaza en tarde soleada. Presidió José Antonio Gracia, asesorado por Román Ferrer; asesor veterinario, Vicente Betoret. Adrián salió en hombros por la puerta grande.



Juan Goytisolo, siempre certero en sus observaciones, definió entusiásticamente la literatura de Céline y de Quevedo, sobre quienes, sin embargo, mostró dudas respecto a su talante personal.

José Monge, propietario de la ganadería de 'El Parralejo', puede jactarse de su labor ganadera. Los hechos lo avalan: excelente, en presentación y juego, fue la novillada magdalenera del pasado año; los mismos calificativos son pertinentes para el encierro del día anterior en la feria fallera, y caben también para el que presentó en el coso de Pérez Galdós en este cuarto espectáculo del abono. Utreros de irreprochable presentación -algunos como el 4º y 5º, verdaderos toros-nobles y encastados, algunos bravos como el 1º, otros mansos en el caballo, y otros completísimos como el 6º. Y ello pese a la deficiente lidia de que fueron objeto. Un aspecto diferente, como en los casos descritos al inicio, es la actitud de tan pulcro criador en lo que afecta al compañerismo y a sus opiniones sobre la tauromaquia en

general, según se desprende de sus palabras del pasado invierno en la conferencia celebrada en la capital castellanense, que causaron un justificado revuelo.

Frente a ello, el resultado del festejo no fue el que cabía esperar. Pases los hubo por docenas, voluntad, técnica y academismo a raudales, pero qué poco quedó en la memoria del aficionado, qué escasa personalidad demostraron los actuantes y cómo se echaron de menos aquellos novilleros, no tan lejanos, que cautivaron a los públicos por su sello singular, aun con sus imperfecciones.

El más afortunado en cuanto a trofeos fue el debutante Fernando Adrián. Su primer enemigo fue noble y pastueño. Con él compuso una faena correcta de ejecución, especialmente al natural. Logró sus mejores instantes cuando lo citó de largo, lástima que fue en las postrimerías de su quehacer.

El 6º tuvo la transmisión que proporciona la casta. La impresión inicial fue que tardó en someter las incansables embestidas del animal, con numerosos engan-

chones. El trasteo se fue asentando, con el toro ya más entregado, hasta lograr dos series finales de mérito por ambas manos.

Conchi Ríos tuvo la virtud de lucir la bravura de su primero citándolo de largo. Las series de redondos resultaron templadas aunque sin apreturas. No se acopló con la izquierda si bien intentó el toreo desmayado y estético en algunos compases. Interesante, en cualquier caso, y muy superior a la del 4º, el más flojo del encierro, que demandaba mano bajo y cruzarse más con él.

Las faenas de López Simón tuvieron un prometedor comienzo en los medios. En el 2º, ligando hasta seis pases en los medios sin enmendarse, y en el 5º de rodillas. Posteriormente, en el toreo fundamental, sus trasteos no pasaron de aseados, mejor el del segundo de su lote, de mano baja y con pases más relajados. Lo más relevante de su actuación fue el intento de cruzarse al pitón contrario en el cite al natural en este ejemplar, al que arrancó la oreja merced a los circulares con los que culminó su labor muleteril y que calentaron a los aleargados tendidos

## LA PERSONALIDAD

Germán Adsuara

*Como de toros sé lo justito, no seré yo quien dé con la tecla de lo que ha pasado esta tarde. Se han encontrado una novillada que ha embestido, y lo ha hecho además de forma noble, sin complicaciones, y una terna de novilleros punteros, perfectamente formados para solventar la tarde. Y la cosa no ha funcionado. Se han cortado orejas, ha habido una salida a hombros, pero lo que debería haber sido una tarde memorable se ha quedado en nada.*

*¿Será que los novillos han embestido pero les ha faltado un puntito de empuje que haga que la emoción llegue al tendido? ¿Será que los novilleros no han puesto toda la carne en el asador? ¿Será que faltan condiciones entre los novilleros de la parte alta del escalafón (ya no hablemos de los de la parte baja)?*

*Desde mi corto entendimiento, sí tengo una cosa clara. Falta personalidad en el escalafón de novilleros. Desde hace muchos*

*años, no hay jesulines, finitos, chamacos, manolitos sanchez, pedritos de portugal, javieres conde, o fandis. Chavales con su propia personalidad. Y no me refiero sólo a novilleros que sepan hacer el toreo delicatessen. Sino a tíos que tengan cosas que decir, y que no estén cortados por el mismo patrón. Los de esta época aprenden muy bien la técnica, y torear muy bien de salón, pero cuando sale el novillo dicen poco. Hay crisis de personalidad en el toreo.*

# ¡FUERA LOS PICADORES!

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Jueves 15 de marzo de 2012. 5º festejo de la feria de la Magdalena. Corrida de toros.

Seis toros de José Luis Marca, terciados salvo el 5º y 6º, más cuajados. Flojos, inválidos y descastados.

Manuel Jesús 'El Cid' (azul noche y oro): pinchazo y estocada (silencio); estocada trasera (oreja).

David Fandila 'El Fandi' (berenjena y oro): pinchazo y estocada (silencio); estocada y descabello (saludos).

Abel Valls (nazareno y oro): tres pinchazos, estocada y tres descabellos (saludos tras aviso); pinchazo y casi entera (silencio).

Incidencias: media plaza en tarde soleada. Presidió Manuel B. Hermoso asesorado por Cayetano García.

En plena época de ERES y de reducción de plantillas, con los nuevos planes del Gobierno en cuanto a abaratamiento del despido, los picadores se han convertido en un colectivo susceptible de ser eliminado, al que cabe aplicar los 20 días por año trabajado y facilitar así su ingreso en los listados del INEM. Su labor es manifiestamente prescindible, bien por su incompetencia, en el día anterior ante una encastada novillada, bien por su afuncionalidad en festejos como el presente, en el que ni siquiera tuvieron que sangrar a los ejemplares de José Luis Marca.

Y pese a ello, los seis fueron incapaces de sostenerse en pie, componiendo un muestrario modélico de la falta de casta y de todas las características que se atribuyen al toro bravo. Los saldos parecen ser la estrategia de las empresas para seguir gestionando la rentabilidad de un espectáculo cada vez más insostenible.

Con este material la crónica de la jornada no pasa de ser una mera anécdota y no valen atenuantes como los que suelen esgrimirse tras los tópicos de 'voluntad', 'ganas' o 'arrojo'.

'El Cid' no pudo dar ni un pase a su inválido primero. En su segundo echó mano de su oficio y del indudable gusto que atesora en su tauromaquia clásica para solventar la falta de emoción. ¡Cuándo se darán cuenta de que dar pases no representa ni el cincuenta por ciento de la fiesta, y que, sin toro, los aplausos son epidérmicos y no son suficientes para sostener el negocio!

Lo de 'El Fandi' es crear espectáculo. Ese es el producto que vende y, al margen de las consideraciones que merezcan a los aficionados, cumple con su cometido. Si el toro no va, como es el caso, opta por las chicuelinas, se abstiene de picarlo para poder lucirse en el tercio de banderillas y en la muleta cumple el expediente con el fin de mantener la tensión del tercio precedente. En los ejemplares de su lote, este

último trámite fue imposible dado que se topó con dos marmolillos, con dos almas en pena que deambulaban por el ruedo.

Más penoso es lo de Abel Valls en lo que fue una de sus últimas —o la postrera— oportunidades de su carrera. Al tercero, al que tuvo el gesto humano de brindar a su compañero Diego Lleonart, hoy en proceso de recuperación de sus dolencias del pasado año, apenas pudo darle un pase, dada la extrema borreguez del novillote.

El que cerró el nefasto desfile solo tuvo presencia. En las dos primeras series se tragó a regañadientes los pases, sin humillar. A partir de ahí se paró, por lo que la insistencia del castellanense fue como buscar en un pozo sin fondo, sin agua. Una metáfora adecuada para estos tiempos de sequía.



## CORRIDA DE MATADERO

Germán Adsuara

*Fiasco. Calamidad. Fracaso absoluto. Todo lo que no debe ser una corrida de toros. Toros sin condiciones para ser lidiados en ningún lugar del mundo. Hasta seis toros, seis, pasearon sus cuerpecitos por la arena de Castellón sin dar ni una sola evidencia, ni una sola, de que eran toros bravos. Quizás el cuarto, al que El Cid mimó y cuidó como si fuera su propio hijo para sacarle alguna cosita. Todo lo demás, de matadero.*

*Lo siento por el público, que hace su esfuerzo para sobreponerse a las circunstancias, que le pone ganas, empeño, pero no hay manera. Hay que echarle ganas para aguantar una corrida así. Dos horas y media de corrida en las que, el que más y el que menos, tiene la sensación de estar perdiendo el tiempo, la sensación de que mejor se estaría en casa pasando el aspirador.*

*Lo siento también por los toreros. Especialmente por Abel, que los*

*otros dos van a tener oportunidades más que suficientes para resarcirse. En el caso de Abel Valls, esta corrida era un clavo ardiendo al que aferrarse, pero resultó ser un clavo mal clavado. Por la borda muchas horas de entrenamiento, y de ilusiones, que se van al traste por culpa de una porquería de corrida.*

*Es de esperar que Marca pasará por el purgatorio, y estará unos cuantos años sin aparecer por Castellón. Así sea.*

# LAS DOS CARAS DE UN REENCUENTRO

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

**Viernes 16 de marzo de 2012. 6º festejo de la feria de la Magdalena. Corrida de toros.**

**Un toro de Vegahermosa (1º) y cinco de Jandilla, desiguales de presentación; los tres últimos, más cuajados. Nobles y flojos en general. Los mejores, 2º y 6º mientras duró.**

**Enrique Ponce (tabaco y oro): pinchazo y media trasera y tendida (saludos tras aviso); estocada (oreja).**

**Sebastián Castilla (caña y oro): dos pinchazos y bajonazo (saludos); estocada y descabello (oreja).**

**Daniel Luque (caldera y oro): pinchazo hondo y tres descabellos (saludos); estocada (oreja).**

**Incidencias: tres cuartos de plaza en tarde soleada. Presidió Vicente Oliver, asesorado por Antonio Safont y Javier Criado como asesor veterinario. En el 5º saludó Javier Ambel.**

'Glorioso' fue el toro del reencuentro de Ponce con Castellón tras ocho años de ausencia por decisión personal del diestro a partir de un desencuentro con una afición que siempre le reclamó que justificara su condición de máxima figura con la elección de un ganado acorde con dicha categoría.

'Glorioso' empujó con cierta clase en el caballo pero se vino abajo apenas salió de la jurisdicción del varilarguero. Y ahí llegó una de las vertientes de la maestría de Ponce –la que menos interesa al aficionado–, la de consumado doctor en medicina capaz de reavivar al paciente más moribundo: pases a media altura, al hilo del pitón, sin obligar la borreguil acometida de su oponente.

El 4º tenía unas hechuras poco aptas para humillar, alto de cara y sin entregarse nunca. Tras una pésima lidia por parte de la cuadrilla, el de Chiva hizo el brindis de la reconciliación con el público castellonense. Ahí llegó la versión del Ponce que merced a su incuestionable técnica va moldeando al toro a lo largo de un dilatado trasteo. Lo logró solo a medias, sobre todo con la derecha, en dos series en las que dejó la

muleta en la cara del toro enlazando los pases hasta componer círculos perfectos, mientras que con la izquierda prevalecieron las dudas y el unipase. Un sí pero no.

Castilla quien, tras su deserción del G-10 ha tenido un trato de las empresas por encima de sus merecimientos de la pasada temporada, dejó su tarjeta de presentación en un quite por chicuelinas que enmendó su flojo comienzo capoteril. Los primeros compases de la faena de muleta levantaron el primer olé sentido de la feria, con los pies clavados en la arena, ligando pases, sobre todo uno, el cambio de manos con el que culminó la tanda. Tras las dos primeras series llevando largo al animal, optó por su tauomaquia de arrimón, del ojedismo y de los alardes temerarios que resultan impactantes, pero la nobleza del jandilla exigía toreo.

El 5º salió con muchos pies, pero se fue apagando poco a poco, hasta llegar noblete pero soso. Metía la cara sin convencimiento, por lo que la labor del de Beziers se quedó en una sucesión de pases para cumplir el expediente sin mayor

transcendencia, hasta que llegó el consabido parón con el que se fraguó el trofeo.

Luque demostró en el 3º que es, con permiso de Morante, el mejor capotero del escalafón. Fue en un quite soberbio, en los medios, en tres verónicas de auténtico lujo, lentas, meciendo el cuerpo, rematadas con una media enroscándose el toro. Lo mejor de la tarde, sin duda. Torerísimo fue también el comienzo de su labor muleteril, con ayudados por alto muy estéticos. El toro tenía las fuerzas justas y una embestida pastueña, por lo que las series transcurrieron lentas, pausadas, acompañadas al ritmo del toro. Todo demasiado fácil, casi toreo de salón, por lo que no llegó a calar en los tendidos.

El 6º desarrolló castita y puso en aprietos a los banderilleros. Mientras duró, hizo posible que las tandas tuvieran transmisión, aunque con el defecto de rematar algunos pases por alto. En un momento dado, el toro se derrumbó y ahí acabó todo. Cabe anotar el estoconazo final, en los medios. Por sí solo justificaba la oreja.



## EL MITO URBANO

Germán Adsua

*La tarde tuvo sus cosas interesantes, a pesar de la corrida de Jandilla. Aunque hay quien se empeña en justificar sus prestaciones, lo cierto es que lo de Jandilla no deja de ser el toro bobalicón que no transmite. En general. De vez en cuando sale un Jandilla, o una corrida de Jandilla, que arrea, y que transmite. Pero es una especie de mito urbano, de estas cosas que todo el mundo conoce pero nunca nadie ha visto. El porcentaje de corridas*

*de Jandilla con empuje es tan bajo, que podría decirse que el verdadero toro de Jandilla es el de esta corrida, el bobalicón. Y claro, las figuras lo prefieren porque cuando sale bobo no molesta, y cuando sale bravo –las menos veces– ayuda, sirve para el triunfo. Y así las cosas, los jandillas se pasean por medio mundo taurino, vendiendo el producto allí donde estén las figuras del toreo.*

*Volviendo al discurso de las cosas interesantes, hubo un señor llamado*

*Enrique Ponce que se reencontró con la afición de Castellón, componiendo una faena que muy pocos habrían podido componer. Hubo un torero llamado Sebastián Castilla, que pareció estar de nuevo en la senda que le mantuvo en la cima hasta hace dos o tres años. Y un torero llamado Daniel Luque que todavía mantiene la frescura de torero nuevo, que es capaz de hacer el toreo de calidad, y que de conseguir la regularidad que todavía no ha alcanzado, será alguien.*

## OTRA FIESTA

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Sábado 17 de marzo de 2012. 7º festejo de la feria de la Magdalena. Corrida de toros.

Tres toros (1º, 2º y 3º) de Victorino Martín, bien presentados y de juego desigual aunque interesante. Tres toros de Celestino Cuadri, serios y cuajados, bravos en los caballos, nobles 4º y 6º, encastado con dificultades el 5º.

Uceda Leal (rosa y oro): estocada (oreja); estocada (saludos).

Alberto Aguilar (nazareno y oro): estocada y descabello (oreja); pinchazo y estocada caída (oreja).

Rubén Pinar (nazareno y oro): estocada (oreja); estocada (oreja).

Incidencias: media plaza en tarde soleada. Presidió José Antonio Gracia asesorado por Irene Fernández y Juan Tomás Fabregat como asesor veterinario. Primer festejo del denominado 'Desafío Ganadero'. El toro premiado fue el 5º, de Cuadri, 'Formal', nº 13, de 630 kgs. El mejor picador fue Juan Antonio Sánchez de la cuadrilla de Alberto Aguilar por su labor en este toro. Alberto Martínez fue cogido en el 6º y sufre contusiones varias.

Desde que salió el primer victorino, el más chico del encierro pero con dos puñales amenazantes y astifinos, se vio que aquello no tenía nada que ver con lo contemplado en las jornadas precedentes.

Y así fue. Salieron, en primer lugar, tres victorinos mansurroneos en los caballos pero exigentes al máximo con sus matadores: más noble el 1º, complicados y desarrollando pronto sentido los dos siguientes. Hubo emoción en todo momento y la labor de los diestros, cada uno en su estilo, fue digna de la recompensa que obtuvieron. Así lo reconoció el público en cada pase, valorando la proximidad de la tragedia en su justa medida y el compromiso de los toreros al pasarse muy cerca los pitones de aquellas embestidas complejas y cada vez más pendientes de la persona que del engaño. Era el mismo público que días antes fue tildado de frío e insensible. La res-



puesta es muy simple: la sensibilidad se mostró a la hora de juzgar lo verdadero frente a lo impostado ante borregos inválidos.

Uceda hizo gala de su reconocida torería en una faena con la izquierda de excelente trazo, en pases aislados que rezumaban profundidad y temple clásico; Alberto Aguilar no se arredró ante la pegajosa e incómoda castita del 2º, ni siquiera cuando le puso los pitones en las hombreras, evidenciando que se encuentra un momento dulce de su carrera; Rubén Pinar, por su parte, se las vio con un toro con mucha 'guasa', que le buscaba a la salida de cada pase, con el que siempre intentó el toreo bueno.

La segunda parte del festejo tuvo el atractivo de los cuadrillos, toros hondos, serios, bien criados, con los que vimos el tercio de varas por primera vez en la feria. Fue en el 4º, bravo pese a que fue machacado en el caballo en una segunda vara imperdonable, y sobre todo en

el 5º, en el que gracias al instinto de la lidia de Alberto Aguilar y de la ejemplar labor de su piquero, vimos la grandeza del segundo tercio.

Le costó a Uceda cogerle el aire a la nobleza de su enemigo. Buenos lances con la derecha pero la faena no llegó a arrancar, puesto que le faltó acoplarse y le sobró encimismo.

Aguilar y Pinar estuvieron a la altura de sus oponentes. El del madrileño metía la cara pero no era fácil pues sabía lo que se dejaba atrás y a partir del tercer pase protestaba a la salida del lance. A pesar de ello, siempre buscó el toreo cruzado, sin ventajismo, componiendo una faena que no resultó limpia pero sí con un alto grado de emoción.

Pinar comenzó dubitativo su muleteo al 6º, pero fue centrándose con la zurda, con naturales largos, ajustados a la embestida, con el único defecto de rematarlos por arriba cuando el toro pedía mano baja.

## CAMBIO DE TERCIO

Germán Adsua

*Se ha cambiado el tercio. La historia ha cambiado por completo. Ya no es la historia de ponerse bonito y pegar pases, ahora se trata de intentar crear arte jugándose la vida. Es decir, de torear. Como Uceda Leal. Paradojas del destino, Uceda se ha quedado a pie, siendo el que mejor ha ejecutado el toro. El que mejores muletaos ha plasmado, el que ha conjugado gallardía, valor, técnica y sentimiento para componer dos faenas de alta nota. Qué buen torero es Uceda Leal.*

*Que la historia hoy era otra historia no necesita ser explicado. Es algo que se percibe por los cinco sentidos. Cuando, por ejemplo, el primero de Victorino embestia sin mirar la muleta, sino al cuello de su matador. Como queriendo decir 'sé quién eres y dónde vives, y en cuanto pueda te voy a echar mano y te voy a poner fino'. O cuando el quinto de la tarde, el de Cuadri, echaba la cara arriba queriendo cazar a quien se le pusiera por delante.*

*La Magdalena ha cambiado el tercio. A partir de ahora, se hace evidente que lo que ocurre en la plaza ocurre de verdad, que no es un teatrillo de figurantes. Y que aquí, la posibilidad de morir es real. Es ese sentimiento que hace que el público salga de la plaza satisfecho, sabiendo que los 40 euros que ha pagado por la entrada han sido 40 euros de verdad. Los euros siempre son de verdad, aunque no siempre sea verdad lo que se obtiene a cambio. Esta vez sí.*

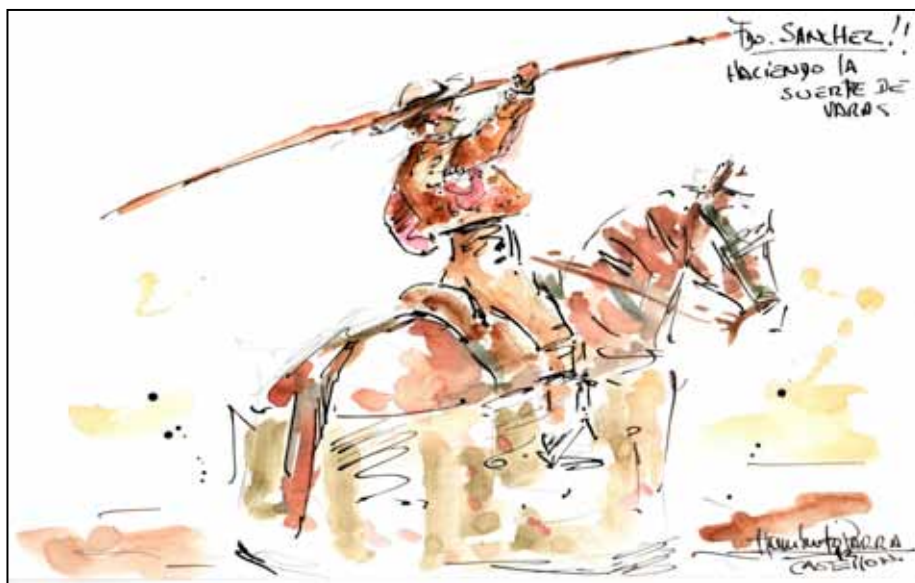
# LA LIDIA ES ESPECTÁCULO

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Domingo 18 de marzo. 8º festejo de la feria de la Magdalena. Corrida de toros Tres toros de Miura (1º, 2º y 3º), serios y cuajados, bravucones y espectaculares en el caballo y desiguales en el último tercio: 1º, noble, 2º, noble pero flojo, 3º, reservón. Tres de Hijos de Celestino Cuadri (los tres últimos), muy serios, hondos y cuajados. Bravos en el caballo -sobre todo el 4º-, desiguales en la muleta: 4º se defendía, 5º noble por el izquierdo, 6º, encastado. Rafaelillo (azul pavo y oro): media (oreja); dos pinchazos, pinchazo hondo, descabello (silencio). Javier Castaño (blanco y oro): estocada y descabello (saludos); estocada y dos descabellos (oreja tras aviso). Serafín Marín (rosa y oro): tres pinchazos, media caída (silencio tras aviso); cuatro pinchazos, media y cuatro descabellos (silencio tras aviso). Incidencias: media plaza en tarde soledad. Presidió Vicente Oliver, asesorado por Irene Fernández y Antonio Sánchez como asesor veterinario. Saludaron en el 4º José Mora, y en el 5º David Adalid y Marcos Galán. 2ª corrida del 'Desafío ganadero'. El toro triunfador fue 'Mágico', número 15, de 568 kgs. de Cuadri, lidiado en 6º lugar. El mejor picador fue Fernando Sánchez de la cuadrilla de Castaño, por su actuación en el segundo toro.

La lidia es espectáculo. Y la casta de los toros, aunque no se les pueda hacer la faena al uso; y la presentación de los cornúpetas que aporta seriedad e importancia al quehacer en los ruedos en lugar del sentimiento de lástima que embarga a los tendidos cuando observan el trote cochinerero de toretes afeitados; y el picador sintiéndose torero, ejecutando la suerte de varas en lugar de simular el tercio capital de la fiesta; y los banderilleros que se gustan ante las dificultades de la casta; y los toreros que se implican en la lidia dejando lucir a su enemigo, como intérpretes de la bravura en el ruedo, en lugar de ser funcionarios del pegapapismo con pose aflamencada cuando pasa el animal moribundo; y ver al toro, ahora sí centro del rito, recorrer el diámetro del anillo para enfrentarse una y otra vez al castigo.

Ante este muestrario de la verdad que ha



hecho grande a la tauromaquia, el público se transformó, como en la jornada precedente. Aplaudió a los picadores, a los imponentes toros cuando salían de toriles, valoró en su justa medida a los banderilleros y cada detalle de lo que sucedía en el ruedo, y juzgó a los diestros con criterios diferentes a lo que es habitual, reconociendo su esfuerzo y su deseo de convertirse en agentes de este tipo de espectáculo.

Rafaelillo se las vio con un miura que lo sorprendió por su nobleza. Un buen toro que devuelve la confianza en la legendaria divisa. El murciano lo templó en series cortas para no obligar en demasía a un toro muy castigado en varas. En el 4º, no pudo pasar de voluntarioso ante un cuadro que se desentendía del engaño y buscaba al torero a la salida de cada pase. Una pelea interesante que recordaba estampas del pasado.

El renacido Javier Castaño demostró en Valencia, ante la difícil corrida de Adolfo Martín, que en esta segunda etapa de su vida profesional ha madurado como profesional y ha abandonado el insulso concepto de la tauromaquia que le caracterizó cuando los Chopera lo acartelaban en los mejores puestos de sus ferias.

Mostró su generosidad en el 2º, lucien-

do al toro en el segundo tercio, lo que intensificó su flojedad inicial hasta hacer imposible la faena de muleta. Tardó en ver que el pitón del 5º era el izquierdo. Cuando se cambió de mano la pañosa consiguió una buena serie que le franqueó el camino del triunfo.

Tarde muy torera también de Serafín Marín, como demostraron las excelentes verónicas con las que recibió al 3º, un miura largo y cuajado hasta decir basta. El catalán logró atemperar en una serie de redondos de buena ejecución la destemplada embestida del toro. El 6º, noble y encastado, fue muy exigente. Tras las dudas iniciales, Marín compuso un trasteo de más a menos, en el que destacó su toreo con la izquierda, aunque le faltó bajar más la mano para someter al bravo ejemplar.

En un espectáculo como el descrito, es injusto no nombrar a los que compartieron protagonismo con los tres diestros: los banderilleros David Adalid y Marcos Galán; el primero con los palos y el segundo lidiando realizaron en el 5º el mejor tercio de banderillas que se recuerda en esta plaza; el banderillero José Mora, de la cuadrilla de Rafaelillo; los picadores Romualdo Almodóvar y Fernando Sánchez. Cuando la fiesta es de verdad, sus nombres debieran aparecer en lugares destacados

## SI SIEMPRE FUERA ASÍ...

Germán Adsua

No es que lo vivido en la segunda tarde del duelo ganadero haya sido el acabose, pero al menos ha habido motivos para comentar al salir de la plaza. Qué pocas veces ocurre. Lo normal es salir de la plaza de mala leche, muerto de frío si estamos en la Magdalena, y con ganas de ponerse las zapatillas de andar por casa y ver Pasapalabra. Y de no volver nunca a los toros.

Pero esta tarde no. Sin triunfos para la historia, de esta tarde se

hablará, al menos durante un tiempo. Porque pocas veces se ve un tercio de varas como el vivido en el segundo de la tarde, el Miura que entró hasta cinco veces al caballo (es verdad que algunas casi por inercia). Y poquísimas veces se ve una brega como la de Marcos Galán al quinto, al que la cuadrilla de Castaño lidió de dulce.

Muchas cosas, muchas. Si siempre fuera así, los aficionados tendríamos siempre ganas de ir a los toros, de

llenar el despoblado cemento de plazas como la de Castellón y de salir de la plaza comentando con el vecino de localidad. En los bares se hablaría de toros, de hombres (y mujeres) valientes, y de tardes de emoción. Pero la vida no siempre es así. Lo normal es que hablemos de la ruinosa corrida de Marca y del dichoso lío de la televisión y el G10. Al menos, por una vez, en Castellón se ha hablado de toros dentro y fuera de la plaza.

# VICTORINO DEBE REACCIONAR

Javier Vellón  
Apunte: Humberto Parra

Lunes 19 de marzo de 2012. 9º festejo de la feria de la Magdalena. Corrida de toros.

Tres toros (1º, 2º y 3º) de Miura, bien presentados, sobre todo el 3º. Buen juego en varas aunque desigual, el más bravucón aunque sin romperse en el caballo fue el 3º. 1º, muy noble en la muleta, 2º sosote y 3º peligroso. Los otros tres fueron de Victorino Martín: 4º, anovillado y muy flojo; 5º, en tipo, con movilidad sin acabar de rematar; 6º, cuajado, muy complicado.

José Luis Moreno (rosa y oro): dos pinchazos, pinchazo hondo y tres descabellos (saludos); dos pinchazos y bajonazo (silencio).

Luis Bolívar (verde botella y oro): estocada y cuatro descabellos (silencio); pinchazo y estocada (oreja).

Paco Ramos (grana y oro): bajonazo (saludos); metisaca, seis pinchazos, media y descabello (silencio tras aviso).

Incidencias: media plaza en tarde soleada pero fría. Presidió José Antonio Gracia asesorado por Cayetano García y Javier Criado como asesor veterinario. Tercera corrida del 'Desafío ganadero'. El toro triunfador fue 'Redondito' n° 82, de 650 kgs., de la ganadería de Miura, lidiado en primer lugar. El picador triunfador fue Manuel Montiel, de la cuadrilla de Paco Ramos, por su labor en el 3º. La ganadería triunfadora de los tres días fue la Cuadri.

Miura fue el triunfador del último festejo magdalenero y Cuadri el de los tres días del 'Desafío'. La ganadería de Victorino Martín ha sido el número uno en las últimas décadas y, pese a su irregularidad, sigue siendo una divisa de referencia para los aficionados. El resultado de estos festejos debe servirle de acicate para no perder comba frente a su competidora principal, la legendaria de Zahariche, y frente a uno de los hierros que, pese a sus altibajos, suscita el interés torista en las pasadas temporadas.

Solo el 5º se aproximó a la imagen

tradicional de la ganadería extremeña. Bajito, algo ensillado, acapachado de cuerna, entró tres veces al caballo aunque nunca llegó a romper del todo. Bolívar realizó una labor emocionante pero sin bajar nunca la mano, lo que restó intensidad al trasteo.

El 4º, el peor presentado de las tres jornadas, era muy noble pero inválido. José Luis Moreno dio muestras puntuales de la clase que atesora pero aquello no tenía emoción. El 6º fue muy complicado, lo que se agudizó tras la pésima lidia a la que fue sometido. Toda una papeleta para Paco Ramos, pues por la derecha comenzó pasando sin ningún convencimiento, hasta acabar desarrollando sentido y midiendo al torero.

El primer miura entró tres veces al caballo aunque en la última vara se salió suelto. Con la muleta, sin embargo, tuvo una embestida franca y, frente a lo que es habitual en este hierro, se pro-

longó a lo largo del dilatado trasteo de Moreno, quien cuajó dos excelentes series, la última por redondos y la primera de naturales, con dos lances finales de esta última tanda extraordinarios.

Más deslucido resultó el 2º, sosote, sin humillar, deslucido ante las tentativas por ambas manos del colombiano.

El 3º fue el toro más bonito de Miura de los dos días. Un castaño astifino que salió comiéndose el capote del ondense, a quien se llevó por delante a mitad del muy brillante saludo capotero. También fue muy torero su manera de llevarlo al caballo, con galleos vibrantes y dejándolo muy bien colocado. En el caballo no llegó a romper nunca, por lo que llegó a la muleta con mucho poder y con todo el peligro del mundo, sin humillar, mirando al torero y dando tornillazos a la salida de cada pase. Paco Ramos se mantuvo firme ante tales dificultades, lo que ya es mucho dado el percal al que se enfrentaba.



## Y MAS CEMENTO

Germán Adsuará

No ha remontado la cosa. La Feria de la Magdalena 2012 será la Feria del cemento. Estaba ya en las quinielas, y los pronósticos se han cumplido. Sólo una tarde, sólo una, el aforo ha llegado a los tres cuartos de su capacidad. Aparentemente al menos, porque luego los datos del que vende las entradas son peores. Dicen, y es cierto, que la gente nos sentimos muy holgados y que parece que hay más gente de la que hay. Y que la recaudación es menor de la que aparenta. Será cierto también. El

hecho es que la media entrada ha sido la tónica de la Feria. El experimento del duelo ganadero no ha funcionado a efectos de tirón de taquilla, pues. Pero sí ha funcionado, sin embargo, en el ánimo del aficionado, que al menos ha podido disfrutar durante tres tardes de la esencia de la fiesta del toro. Es decir, el toro poderoso que quiere coger, y matar si puede, al torero valiente.

Y eso que la última de Feria ha sido la más desangelada de las tres que acompañan la traca final. No ha sido

tarde de tercios de varas espectaculares, ni de faenas vibrantes, en general. Eso sí, un señor llamado José Luis Moreno ha vuelto a evidenciar que es un pedazo de torero, y que merecería que su teléfono móvil sonase más de lo que suena. Si no fuera por esa espada maldita, que le ha vuelto a fallar, sería Moreno uno de los grandes. Es fácil ser grande con el toro pequeño, pero este hombre puede ser grande con el toro grande.

El año que viene, más.

# La Puntilla presentó la décima edición de su Anuario Taurino de Castellón



El pasado 8 de marzo, en vísperas de la semana grande castellonense, La Unión de Aficionados "La Puntilla" presentó, en el salón de plenos de la Diputación provincial, la décima edición del "Anuario Taurino de Castellón".

Siguiendo el formato de ediciones anteriores, la portada corre a cargo de Humberto Parra y tanto los apuntes interiores como el prólogo están firmados por Castell Alonso. Los artículos han sido

realizados por los "puntilleros" Javier Vellón, Eloy García, José Barreda, José María del Campo y Vicent Climent, mientras que las fotos están firmadas en su mayoría por José Aguilar y Vicente Ferrando.

Acompañaron el la presentación al presidente de La Puntilla Pedro Mileo, el diputado de asuntos taurinos de la Diputación Provincial José Pons y el concejal de cultura del Ayuntamiento de Castellón Vicent Sales.

## LA PUNTELLA

Edita:  
Unión de Aficionados  
"La Puntilla"

Presidente:  
Pedro Mileo

Director:  
Germán Adsuara

Redacción:  
Javier Vellón  
Eloy García  
José Barreda  
José María del Campo  
Vicent Climent

Fotografía:  
José Aguilar  
Vicente Ferrando

Imprime:  
Imprenta Rosell s.l.  
Dep. Legal: CS-87-08

Redacción:  
C/. Benicarló, 20  
Tel. 964 22 47 06  
redaccion@lapuntilla.es

## TROFEOS FERIA DE LA MAGDALENA

CLUB TAURINO DE CASTELLON	Toro más bravo: H. Celestino Cuadri	Mejor faena: desierto
CASINO ANTIGUO-PORCELANOSA	Toro más bravo: H. Celestino Cuadri	Mejor faena: Uceda Leal
PEÑA TAURINA LA REVOLERA	Mejor revolera: Enrique Ponce	Lo más torero: J. Castaño y su cuadrilla
CLUB TAURINO DE ALCORA	Mejor lidia: Alberto Aguilar	
TROFEOS M. MONTOLIU - HOTEL DOÑA LOLA	Mejor Picador: Fernando Sánchez	
	Mejor subalterno: Ex aequo a David Adalid y Marcos Galán	
PEÑA EL TRAPIO DE ALCORA	Encierro mejor presentado: Herederos de D. Celestino Cuadri	
PEÑA LA CHICUELINA DE ONDA	Mejor quite artístico: Daniel Luque	

# IMPRENTA ROSELL

Polígono Pi Gros II, Nave 37  
12005 Castellón de la Plana  
Teléfono / Fax 964 224 706  
imprenta@imprentarosell.com  
www.imprentarosell.com



## ORGANISMO AUTONOMO ESCUELA TAURINA DE CASTELLON

Paseo Ribalta, 29 - b - 12002 CASTELLON  
Tel. 964 24 66 82 - Fax 964 24 66 92

